

El mapa lingüístico de la Cordillera (1)

¿Cuál es el origen del nombre de Picos de Europa? ¿Y el de Redes? ¿Y el de Peña Ubiña? Julio Concepción Suárez (Herías, Lena, 1948) ha aunado sus dos pasiones, la filología y la montaña, en un libro que responde a esas preguntas.

Su «Diccionario toponímico de la montaña asturiana», editado por KRK, ofrece un verdadero «mapa de palabras» de la Asturias que comienza «donde terminan los poblados: la que está más allá de las tierras sembradas», según propia des-

cripción. Cinco años de intenso trabajo, de hablar con los nativos de cada pueblo, con vaqueros y pastores, resumidos en 825 páginas, que cuentan con detalle el porqué de los nombres de «mayaos», brañas, picos, puertos, riegas y «foces»,

La montaña, con nombres y apellidos

El filólogo y montañero Julio Concepción analiza en un diccionario toponímico el porqué de los términos que designan accidentes y lugares de la Asturias interior

Oviedo, Luis Mario ARCE Julio Concepción, doctor en Filología por la Universidad de Oviedo, catedrático en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Lena, montañero veterano y estudioso y divulgador de la Asturias rural —suyos son los libros «Por los pueblos de Lena» y «Por las montañas de Lena», entre otros—, propone en su «Diccionario toponímico de la montaña asturiana» un minucioso análisis de los nombres que identifican los accidentes y lugares de la Asturias interior, desde la perspectiva del filólogo, pero también desde la del montañero que conoce de primera mano y en profundidad las dimensiones geográfica, biológica y humana de su objeto de estudio.

La toponimia es, en todo caso, el asunto central. Miles de veces

del adjetivo latino «rudum»: tosco, sin trabajar. Hay otros topónimos semejantes en los concejos de Cabrales, Parres y Ponga y entre Laviana y Piloña.



Los Arrudos.

- **Aves, sierra de** (loma prolongada cercana a Espinaredo, Piloña). Popularmente este topónimo se vincula a la abundancia de

podría ser la raíz prerromana «kar», piedra, común a tantos topónimos asturianos, más un sufijo abundancial que indicaría un lugar pedregoso. Concepción estima poco probable la aplicación figurada de «carondia» o «caroncho» para describir un terreno de roca blanda y arenisca.

- **Cobertoria, el alto La** (cordal divisorio entre Quirós y Lena). «Cobertoria» es la palabra asturiana que designa una cubierta o tapa de un objeto, en este caso aplicada a las losas de dólmenes y túmulos, de las que han aparecido varias en estos parajes.

- **Cornión, el** (macizo occidental de los Picos de Europa). Voz, en apariencia, derivada de cuerno («cuernu», «cornial») y usada en sentido figurado para describir la

origen, por ejemplo, de Turmaleo.

- **Fabar, río** (Piloña). Popularmente se vincula el nombre a la fertilidad de su vega y a los cultivos de faba (haba) que en ella se plantaban, pero «fabal» o «fabar» son términos que podrían referirse al hayedo («faya»), como se interpreta en el caso de El Fabar del Oso, en el monte de Valgrande.



Río Fabar.

nimo aplicado en sentido figurado: un gran «tayu» (tajo o corte) rodeado de «jous» (hondonadas).

- **Junjulia, río** (Picos de Europa). Se trataría de una reducción de «juente» (fuente), seguida de «jumiar» (humear): fuente que humea (son fuentes calientes y en invierno el contraste térmico produce esa sensación humeante).

- **Maciédome** (cumbre divisoria entre Caso y Ponga). Podría tomarse por derivado de «mazu» en su acepción oriental como conjunto de hayas para leña; hayedo, en fin. «Mazu» procede de la raíz prerromana «mat-t-» (monte o bosque); el resto del topónimo lo completarían el sufijo abundancial «-et-» y el sufijo prelatino «-m-», con valor superlativo, bien de

el asunto central. Miles de voces que, puestas bajo el microscopio del especialista, se reducen a unos cientos y aun a unas decenas de raíces verbales. Todo lo demás son derivados, variantes, matices. Ésa es la primera constatación de su trabajo. Inseparable de ella, la de la pérdida de parte del patrimonio toponímico; recogerlos todos, admite, es «misión imposible ya, cada día con algún vaquero o pastor menos». Pérdida debida al desuso, al olvido –los nombres de las majadas desaparecen, dice, «al ritmo que se derrumban las cabañas»–, pero también a la deformación, con casos tan difundidos como el de monte Redes, por Redes, o el de Naranjo de Bulnes, por Urriellu.

Los topónimos encierran una enorme cantidad de información útil sobre la montaña: sus formas, su flora, su fauna, sus fuentes, sus mejores pastos, sus pasos, sus lugares peligrosos o inaccesibles, su historia, sus pobladores a lo largo del tiempo... Reflejan, incluso, las creencias religiosas, las leyendas, la influencia de ciertos personajes... Aunque no son una guía infalible: algunos topónimos no son lo que parecen, porque se usan en sentido figurado, metafórico, o porque los paisanos los han confundido con palabras comunes en su intento por desentrañarlos...

Lo mejor para comprender esa riqueza toponímica de la montaña es, como hace Concepción, recurrir a los ejemplos. Éstos son los porqués del nombre de algunos de los lugares más emblemáticos de las montañas asturianas:

- **Arrudos, Los** (garganta próxima a Caleo, Caso). El «arrú» o «arrudu» era un palo utilizado por los vaqueros coyanos y casinos; su aplicación al desfiladero puede deberse a su utilidad para salvar pasos difíciles en los ríos o para trepar por la peña, circunstancias habituales en el tránsito por Los Arrudos en época de deshielo. La palabra puede interpretarse a partir

aves, pero esta voz, razona Concepción, rara vez se aplica a la caza, «y menos en el uso asturiano rural de las montañas», lo que le lleva a concluir que su verdadero origen pudiera estar en la raíz indoeuropea «ab-», agua, y en la palabra «abes», lugar de agua, interpretada como «aves».

- **Brañagallones** (puerto de verano en el monte Redes, Caso). Popularmente se atribuye a la antigua abundancia del «gallu monte», el urogallo, en los bosques de la zona. Concepción lo acepta, después de estudiar otras posibilidades, aplicadas a éste y a otros espacios de nombre similar.



Buferrera.

- **Buferrera** (Picos de Europa). Combina un primer componente muy frecuente en la toponimia asturiana, «vau» (vaguada), con la referencia local a la abundancia de mineral de hierro o «jierru» (esa misma lectura tendría Bujarreda, en la sierra del Cuera).

- **Calabazosa, El Tsagu la** (lago del conjunto de Saliencia, en Somiedo). «Lejos el topónimo somedano de las calabazas», aclara Concepción, su origen parece estar en la voz «carba», de raíz preindoeuropea («kar-b» o «kal-b»), referida a la abundancia de roca en el contorno del lago (no obstante, origen común de calabaza). También admite el significado posterior de la voz como lugar poblado de plantas de roca.

- **Carondio, la sierra** (Villayón y Allande). «Carondia» o «caroncho» es la polilla de la madera, pero el origen del topónimo

agreste orografía del macizo, el de mayores contrastes de los tres que configuran los Picos de Europa. Su origen estaría en la raíz prelatina «kor-» o «korn-»: roca, punta prominente.



Ruta a vega de Ario, en el Cornión.

- **Degaña, la sierra.** Julio Concepción lo interpreta vinculándolo a términos medievales asturianos como «deganía» o «deganna», derivados de la voz latina «decania» (monasterio pequeño) e indicativos de fincas de propiedad monacal. La historia de la comarca avala esta tesis.

- **Ercina, el llago La** (Picos de Europa). Su etimología es confusa. Quizá sea una palabra teonímica, relacionada con la diosa Hercina (Venus), o tal vez derive del antropónimo Hercinia.



Lago La Ercina.

- **Estorbín, L'** (pico de la divisoria, en Aller). Podría derivar de la voz allerana «turba» o «torba»: remolino de nieve, ventisca. Concepción cree que también podría proceder de la base prerromana «tur-», «tur-m» o «tur-b», es decir, abundante o altu-

- **Ferreirúa, el Picu la** (Teverga). El color férrico de las piedras que cubren esta elevación próxima al puerto Ventana explica su topónimo. De hecho, en la zona existen vetas de mineral de hierro.

- **Fitu, El** (alto en las estribaciones del Sueve, entre Caravia y Parres). «Fitu» –o «jitu», en el Oriente– es un mojón, y con ese sentido de demarcación o frontera se aplica este topónimo, de uso común en los altos entre vertientes (por ejemplo, El Jitu se llama el cueto divisorio de la vega de Ario o el que, sobre Carombo, separa Sajambre y Valdeón, ambos parajes en los Picos de Europa).

- **Gamonal y Gamoniteiru** (cumbres de la sierra del Aramo). El término «gamonal», recogido ya en el léxico medieval, se refiere a un lugar poblado de gamones («Asphodelus cerasiferus»), unas plantas de uso común como alimento del ganado a falta de pastos frescos. Gamonéu de Onís compartiría la misma etimología.

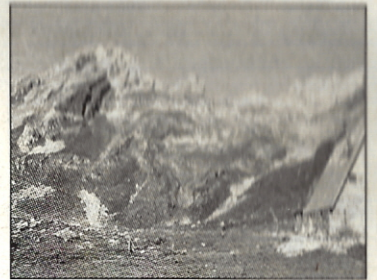
- **Garrafes, Los** (lugar próximo a Bueida, Quirós). «Garrafes» o «guerrafes» llaman los quirosanos a un conjunto de fuentes de invierno y de primavera que brotan impetuosamente de la peña caliza y duran lo que tardan en recuperar su nivel las bolsas de agua subterráneas crecidas por las lluvias o el deshielo. La palabra árabe garrafa es un origen tentador del topónimo, con el mismo sentido de depósito de agua, pero Concepción lo descarta y se decanta por la raíz prerromana «kar-r-» (sonorizada en «gar-r-»), completada por un sufijo «-be» o «-pe», con el sentido «en medio de» o «debajo de». Según el autor, «la interpretación popular y la palabra común harían lo demás» hasta conferirle su sentido vigente de lugar bajo las rocas por donde revienta el agua.

- **Jultayu, El** (cumbre sobre el Cares, en el macizo occidental de los Picos de Europa). Es un topónimo

bosque con agua.

- **Maín, peña** (Picos de Europa). Una voz problemática, sin elementos de comparación. Concepción apunta dos opciones: el hidronímico prerromano «mei-n» (fluir) o el antropónimo Matius.

- **Manteiga, Pena** (Belmonte). Según los vaqueros belmontinos, los pastos situados bajo la peña producen una leche idónea para la «manteiga» (manteca). Otros topónimos –en Mieres, Lena, Caso y los Picos de Europa– respaldan esta explicación, que el autor considera la más probable.



El Meicín.

- **Meicín, El** (puerto en la falda de Peña Ubiña, Lena). Otra voz inusual, probablemente derivada de la latina «micin(i)», poseedor, aplicada a un lugar que fue habitado y cultivado antes que los actuales núcleos de Tuiza. También podría tratarse de un derivado de la raíz indoeuropea «mei-n-», fluir, aplicado aquí al nacimiento del río Huerna.

- **Monsacro** (monte rocoso entre Morcín y Riosa). Tan simple como parece: monte sagrado.

- **Muniellos** (bosque en Cangas del Narcea). «Munnio-» o «munno-» son voces célticas que designan zonas elevadas, montañas, como es el caso. Tal vez el topónimo se relaciona con voces del tipo «muñón», que designaría la sucesión de valles y vallinas que caracteriza la quebrada orografía del monte de Muniellos, «numerosos montículos como «muñones» casi contiguos entre